

EXTREMADURA LITERARIA

REVISTA SEMANAL DEDICADA AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Badajoz, un mes. 0'50 Pesetas.
Provincias, un trimestre 2
Número suelto, 15 céntos.—Atrasado, 25.—Pago adelantado.
Anuncios á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DEL GRANADO NÚM. 28, PRAL.

Despacho: de 12 á 2 de la tarde.

ADVERTENCIAS.

Insértense ó no, no se devuelven los originales, los que han de venir firmados con el nombre de su autor, añadiendo su pseudónimo si lo quiere.—Se hará un pequeño juicio crítico de todas las obras de que se remita un ejemplar á esta Redacción.

SUMARIO.

A la prensa local, por la Redacción.—Crónica local, por Fecavent.—Semblanza, por J. Lopez Alegria.—Amor correspondido, por Joaquín Otonel.—Andar y ver, por Remo.—Trompetazos, por J. Penitas.—Los celos, por Gil Zelanjour.—En el cielo, por Rómulo Muño y Fernandez.—Al toque de oraciones, por Patrocinio Otonel y Serrano.—¡Verás! por F. Cabañas Ventura.—¡Jamás! por Vicente Cros Uriondo.—Belleza y desesperación, por Lino Duarte.—Notas coruñesas, por Eduardo Pardo y Gomez.—Soneto, por Julio Gonzalez.—Abdallab, el de la sien roja, por Inocencio de Oña.—Chisgaravis.—Publicaciones.—Anuncios.

A LA PRENSA LOCAL.

Fuertemente impresionados por la horrible enfermedad que aqueja al distinguido escritor D. Eduardo de Lustonó, comenzamos á escribir estas líneas en las que quisiéramos fijase la atención la prensa local.

Si la pérdida de la razón en cualquiera persona es siempre una terrible desgracia, ¡con cuanta más razón no lo será en la persona de aquellos que están encargados de dirigir é ilustrar la opinión!

¡Cuánta no sería la pena que afligiría al infortunado periodista si volviendo un momento a su sano juicio, viera, con toda su desnudez, el lamentable estado en que queda su desgraciada familia!

Algo, así como frío glacial, que nos hiela el alma, y dolor agudo que nos aterra, experimentamos al pensar en el triste fin que tienen la mayor parte de nuestros escritores públicos.

En Madrid ha abierto la prensa una suscripción para socorrer á la familia del desgraciado demente. ¿Por qué no hacemos nosotros otro tanto? Y ya que no abrir una suscripción, ¿por qué no organizar una velada cuyos productos se destinen á este fin? Nosotros no la organizamos porque ni somos competentes para ello ni queremos inferir ofensa alguna á nuestros apreciables colegas locales, imponiéndonos una misión que no nos pertenece, acaparándonos atribuciones en otros.

El poco tiempo que hace vinimos al estadio de la prensa, no nos permite mas que iniciar el pensamiento ya que ningún colega local, que nosotros separamos, se ha ocupado de este asunto.

A otras publicaciones locales, más importantes que la nuestra pertenece la organización de esta velada.

A nosotros no nos es posible más que secundar con nuestras débiles fuerzas cualquiera cosa que determinen aquéllas, contribuyendo cuanto podamos á que el resultado sea satisfactorio.

Esperamos impacientes la decisión de nuestros apreciables colegas locales.

La Redacción.

CRÓNICA LOCAL

La nota predominante de la semana anterior ha sido la gran escandalera que dió un padre de almas el 29 del pasado mes.

D. Andrés—que así se llama el ministro de Dios—le arreó una paliza de padre y muy señor mío á un infeliz monago de la Ermita de la Soledad, quedándolo medio muerto.

Las masas del pueblo que se enteraron del suceso, invadieron el templo, y los oficios divinos tuvieron que suspenderse.

En esto sale de la misma iglesia, por la puerta falsa, D. Florencio Sordo, beneficiado de esta Catedral, y creyéndolo el apaleador, comienza la turba á empujarla con él á pedradas y silbidos, que era un gusto ver correr al pobre señor, con los hábitos remangados y perseguido de una infinidad de niños y mujeres que pedían venganza.

El Sr. Sordo tuvo que refugiarse en una casa de la calle Granado, donde permaneció hasta que, enterada la justicia, aclarase que el vapuleador de monagos habia sido D. Andrés Cereijo.

El infeliz vapuleado fué conducido al hospital, donde le dieron el alta á las pocas horas, cosa que ha dado pábulo á la murmuración, de la que no sale bien parada la honra profesional del médico Sr. Hidalgo.

Lo cierto es que el niño, que antes no padecía enfermedad alguna, padece, desde que le propinaron la paliza, de frecuentes y peligrosos accidentes, y que está en cama desde que salió del hospital.

Lo dejamos sin comentario.

Nos suplican que advirtamos á quien corresponda, los frecuentes escándalos que se dan en cierta casa de la calle Doctor-Lobato.

¡Parece mentira en una calle tan céntrica!

Ha llegado á esta localidad, de regreso de los ba-

ños, la familia de nuestro querido amigo y compañero de Redacción, D. José López Alegría.

Tanto se va descuidando la policía urbana y el aseo en Badajoz, que estamos temiendo ver cualquier día montones de basura oreándose á las puertas de las casas, como se practica todavía en algunos villorros y aldeas.

Si viera esto Sellés, después de ser Gobernador, tal vez exclamara:

«Montón de sucia basura
sobre calles sin aseo.»

Estoy seguro que á ustedes no les agrada esta crónica por sosa; pero conformense porque á mí tampoco me gusta.

Conque estamos iguales.

FECARENT.

SEMBLANZA.

IV.

La luz primera vió en Extremadura,
Su infancia la pasó en un seminario
Rezando el *padre nuestro* y el *rosario*,
Es crítico eminente que *figura*.

Como todo en el mundo es imperfecto.
Este López, que no tiene *prudencia*,
Teniendo el *Tren-Express*, en su presencia,
Crítico á Campoamor, le halló un defecto.

A tocar el violín tiene afición,
Lo toca en el corral, y en la cocina,
Y según me ha contado su vecina,
Tocando sin cesar está el *violón*.

J. LÓPEZ ALEGRÍA.

AMOR CORRESPONDIDO.

Me dices que me amarás,
Que tu respuesta es, *que sí*,
Que nunca me olvidarás,
Que pensarás siempre en mí,
Que odias al que es mi rival,
Que lo has mandado á paseo,
Que siempre has querido mal,
A un hombre que era tan feo.
Me pides con frenesí
Que te conteste enseguida:
Pues de amor mueres por mí,
Y yo solo soy tu vida.

Yo ingenuamente confieso...
Que no te quedas conmigo,
Que es mentira todo eso
Y no me caso contigo.

JOAQUÍN OTONEL.

¡ANDAR Y VER...!

Id á la calle del Duero,
y luego que entreis en ella
cojed sin reposo alguno
la acera de la derecha;

llegar al número cinco,
subid luego la escalera,
y ya en el cuarto tercero
dad tres golpes á la puerta;
si os abren, entrad de prisa,
y después con gran cautela
levantad el cortinaje
que hallareis á mano izquierda;
después, empujad un poco
en una puerta vidriera
y entrad sin miedo á una estancia
donde vereis, una mesa
cuajada de pergaminos
y de unas obras muy viejas,
á la que adornan tres sillas
más antiguas que modernas,
un velón de claro aceite
colgado de una polea,
un cuadro de Maquiavelo,
un armario y una cesta;
un levisá muy gastado
que adorna á la única perchera
contraste de un reloj mío
que frente de ella se encuentra;
junto á la mesa y sentado
en un sillón de baqueta,
inclinado en el tablero,
la frente sobre la diestra,
los cabellos en desorden,
que ver la vista no dejan;
vereis á un sabio canoso
que no respira siquiera,
y por más que metaís ruido
nada su atención altera.

Tal vez por no molestarle
y por no turbar su idea,
permanecereis callado
y agotareis la paciencia,
hasta que cuando queráis
explicar vuestra presencia
llameis al sesudo anciano
y entonces con extrañeza
notareis, que el sabio aquél
está durmiendo la siesta!

1889.

REMO.

TRÓMPETAZOS.

¡Esto es insoportable! ¡Así no se puede vivir! O los chinches ó nosotros.

Figúrense ustedes que la otra noche me despertó completamente asustado, creyendo tener en mi cuerpo todas las bayonetas y demás accesorios pertenecientes á un ejército de moscovitas; enciendo la luz y ¡oh sorpresa! mi telamo (como diría algún joven romántico) estaba asaltado por una tribu de chinches imberbes, los cuales estaban celebrando una *juerga* sobre mi *exhausto* cuerpo.

Tardé más de una hora en ponerlos en dispersión; y no es esto lo peor, sino que la camisa que aquella mañana había estrenado, parecía un campo de Agramante, á juzgar por la sangre que en ella había.

Y á propósito de Agramante: Enfrente de mi cuarto habita un individuo que todas las noches, antes de acostarse, y en el mismo traje que el que empleó Don Quijote en la célebre aventura de los pellejos de

vino, sostiene luchas campales con los tales insectos. Subido en una silla y con una escoba en la diestra, se prepara para el ataque; moviendo la escoba en todas direcciones, consigue que los chinches, saliendo de sus guaridas, se aposenten en una sola pared, y entonces, el bueno de D. Ponciano, cae sobre la nocturna gente, y cantando aquello de «sangre y degollina», empieza la idem; despues se mete en la cama tan tranquilo como si en su vida hubiera roto un plato, siendo así que aquella noche ha causado la perdición de miles de familias *chincháceas*.

El otro día fui á ver á un muy amigo mio; pero poco antes de llegar á su cuarto, escuché que daba destempladas voces en contestación á otras no ménos destempladas que daba su patrona. Quise enterarme del motivo de aquella riña, que tal debía de ser la que sostenían doña Rosaura y Pepito; y supe que éste era asesino. Horrorizado, pedi pormenores al criado que tal me dijo, y entonces comprendí lo que ántes no había acertado á comprender.

Doña Rosaura (la patrona) era miembro de la sociedad protectora de animales; mi amigo Pepe se vió acometidola noche anterior por una turba de insectos, y para librarse de sus picaduras, tomó una zapa-tilla y no quedó á uno para contarla.

Al tal saber la patrona, le armó la *marimorena*, cuyos perdidos ecos llegaron á mis oídos.

Corro al lado de mi amigo, trato de disculparlo, mas ¡oh desgracia! doña Rosaura no toma esto á bien y me tira con una lavativa que en la mano tenía y que estaba preparada para un galguito á la sazón enfermo; ésta cae sobre la cocinera que entonces pasaba por el lugar del suceso; exasperada, tirale ésta con una cesta de huevos, que fueron á caer sobre el enfermo perro, el cual, de un salto, cayó sobre una pecera que en la cómoda había; el agua cae sobre un gato, éste *aulla*, nosotros reimos y doña Rosaura nos echa de su casa.

Y todo ¿por qué? Por los chinches. Parece mentira que seres tan pequeños causen tales trastornos.

Pero todo pasa en este mundo.

El otro día íbamos de paseo mi amigo y yo y nos encontramos de buenas a primeras con doña Rosaura.

Aquello, más que mujer, parecía un sargento de carabinieri casado en terceras nupcias; según ella nos dijo, los chinches habían sido los causantes de tal transformación.

Doña Rosaura no pertenece ya á la sociedad protectora.

Mi amigo Pepe ha vuelto á su antigua habitación, y todas las noches, antes de acostarse, en unión de doña Rosaura y *chancleta* en mano, recorren toda la casa cantando lo de «muerte y esterminio», y matando chinches.

J. PENITAS.

30 Agosto 89.

LOS CELOS.

La pobre niña lloraba.

Y aquella carita tan hermosa veíase regada por lágrimas de rabia y celos.

Era el primer sentimiento que su alma revelaba;

aquel pechito que no había sentido otra cosa que un amor rayano en el más vehemente delirio.

Y él era un pillastron. Andaba cortejando á todas las mozas del pueblo; en el baile de la plaza á cada una decia un chicoleo; pero no por eso dejaba de querer á Inesilla; los celos de ésta eran infundados; él era bueno y la adoraba más que á las niñas de sus ojos; era un genio alegre y decididor; pero también sentía el llanto de Inesilla.

Él era hombre y ¡sin embargo!... no podía ver tranquilo esas cosas.

No podía comprender lo que eran celos.

Jamás los había sentido.

Y se hizo en su imaginación mil pinturas de lo que podían ser; no podía darse cuenta del sentimiento aquel que hacía derramar á Inesilla lágrimas como puños, según decia Andrés.

Aquella noche tampoco pudo él descansar.

Sentía una inquietud cuyo origen no podía explicarse.

Por fin se durmió.

Y soñó que Inesilla era novia de otro y le olvidaba á él, á Andrés que tanto la quería.

Al día siguiente ya sabía Andrés lo que eran celos.

GIL ZELANJOUR.

EN EL CIELO...

(Para el album de las Srtas. de Morlanes.)

I.

AMALIA.

Haré un ser—dijo el Señor—
que junto pueda tener
las delicias del amor,
los encantos del placer,
el trino del ruiseñor,
el sentir de los dolores,
el candor de la paloma,
de la rosa los colores
y la esencia de un aroma,
de la aroma de las flores.
¡Y te formó de manera
y de una perfección tal,
que al ver si posible era
buscarte una compañera,
no pudo hallar otra igual.

II.

ANTONIA.

Al quererte á ti crear,
Dios á un angel dijo así:
—Otro ser vas á formar,
que sea digno de mí
y se le pueda admirar.
El angel lo quiso hacer,
más no pudiendo salir
tan perfecta la ... mujer.
á Dios le hubo de decir:
—¡Señor, pues no puede ser!
Más el Padre celestial
al angel le reconviene
por su falta angelical
y dijo—Haz un ser igual
al que ya su hermana tiene.

RÓMULO MUÑOZ Y FERNÁNDEZ.

AL TOQUE DE ORACIONES.

¿Qué tristes pensamientos me vienen á esta hora
En que la luz del día se quiere despedir?
¿Qué triste es la campana al toque de oraciones!
¡Parece que me dice, te tienes que morir!

¿Por qué tanta tristeza siento yo en este instante?
¿Qué pena tan aguda me hiere el corazón?
¿Qué triste es la campana al toque de oraciones!
¡Parece que me dice, tu vida concluyó!

La vida. ¿Y qué es la vida en ciertas ocasiones
Sino un mar de quebranto, un valle de dolor?
¿Qué triste es la campana al toque de oraciones!
Su sonido me espanta, me llena de terror!

PATROCINIO OTONEL Y SERRANO.

¡VERÁSI!

A mi querido amigo J. Lopez Alegria.

Estimado amigo,
mi fiel compañero:
Desde que tu consulta
leí, ni un momento
me ha sido posible
olvidar tan serio
asunto, que el caso
es raro en extremo.
En un brete, amigo,
sin querer me has puesto
pues no hallo la forma
de dar cumplimiento;
pero, pues lo exiges,
a decirte vengo....
lo que me parece:
escúchame atento.

Si cuando á una miras
y te dan mareos,
sientes algo extraño
dentro, allá muy dentro,
(que ni tu te explicas
ni yo explicar puedo),
confusa amalgama
de placer inmenso
y dolor profundo,
y en aquel momento
lívido se queda
tu rostro sereno,
y pierdes la vista
y.... pierdes el seso,
y te quedas mudo
y sin movimiento,
y brillan tus ojos
como ascuas de fuego,
y de la primera
emoción repuesto
dices entre dientes
«buen bocanillo, bueno»,
esto, caro amigo,
según yo lo entiendo,
es lo que se llama
por todos desseo.

Más si al reponerte,
convulso tu cuerpo,
te quedas estático,
y exhala tu pecho
un fuerte suspiro
con un ¡ay! muy seco
y con ojos lánguidos
tu miras, por donde
la bella del cuento
desapareció,
y con paso lento
te marchas tras ella,
y de noche en sueños
divisas su imagen,
¡ay amigo! esto
según dicen todos
y yo también creo
es amor, un dulce
noble sentimiento.

Dí: ¿cuando tu novia
te dice «te quiero»
sólo es caro amigo
cuando sientes peso
y fuertes latidos
dentro de tu pecho?
Porque si así fuera,
de ser amor lejos,
tan solo sería
lascivo deseo,
vanidad tal vez,
quizá orgullo necio.
Pero si constante
tu grato recuerdo
do quiera te sigue,
y te quita el sueño,
visiones te forjas,
y dentro del pecho
sientes una llama
de abrasador fuego
que anima á tu espíritu
y mata á tu cuerpo,
entonces mi amigo,
que amor sientes creo,
¡lástima me inspiras!
¡yo te compadezco!
¡¡Amor!! es activo
y fuerte veneno.

Esta es mi opinion,
y averiguar quiero
como pisan Muro,
Oña, Rubio y Recio,
Gonzalez (don Julio),
y Diez Herrero.
Conque así, señores,
decidlo al momento...
¿Que qué me propongo?
Pues, hombres, saberlo.

F. CABAÑAS VENTURA.

¡JAMÁS!

¿Te acuerdas de aquellas tardes
que allá en tu jardín sentados,
por mil flores rodeados,
de un aroma embriagador,

escuchando alegres cantos
de algún pajarillo amante,
yo te mostraba anhelante
lo grande que era mi amor?

Nuestras manos enlazadas,
mirándonos con anhelo,
nos forjábamos el cielo
de nuestra felicidad.

Tu beldad me fascinaba,
tu candidez me atraía,
y al contemplarte veía
en ti una divinidad.

Solo frases amorosas
de nuestros pechos salían
que resistir no podían
tan ardiente frenesí;

nuestra mirada, al cruzarse,
bien claramente expresaba
que yo solo en ti pensaba
y tú pensabas en mí.

Serme fiel, allí juraste
entre amorosa y turbada,
con la frente reclinada,
llena de grata emoción;

y al ver tu ciega constancia,
con la pasión más intensa,
día la justa recompensa,
á tu amante corazón...

¡Cuán pasajera es la dicha
que en el mundo disfrutamos!
¡Al poseerla olvidamos
que tal vez se alejará!

Y con ella los ensueños,
las más bellas ilusiones...!
Luego.... solo decepciones
en el pecho quedan ya!

Todas aquellas promesas,
que en mi ceguedad creía,
y que dichoso admitía
como pruebas de tu amor,
las olvidaste traidora
sin escuchar mis lamentos!
Sin juzgar mis sufrimientos!
Sin apreciar mi dolor!...

Hoy que de ti me separa
barrera ya infranqueable;
ya que será muy probable
que no nos veamos más,
te digo, que aun en mi mente
está tu imagen querida...!
¡No se borrará en la vida!
¡No te olvidaré jamás!

VICENTE CROS URIONDO.

Badajoz Agosto 89.

BELLEZA Y DESESPERACION.

Todo ríe ante mis ojos,
todo es placer y alegría,
y en tanto la pena mía
de ese placer crece á par.

El mundo ostenta sus galas
cantando dicha y amores,
mientras yo lloro entre flores
mi amargura y mi pesar.

«Bella es la aurora rosada,
bello el sol del mediodía,
bella es la noche sombría
con su tibio resplandor.

Son bellos y apetecidos
por su dulzura esos seres
con el nombre de mujeres
nacidos para el amor.»

Así canta en son alegre
ébrio de amor y ventura
el que de impía amargura
la honda copa no gustó:

El que vió correr sus días,
quieta y pacífica el alma,
sin perder la dulce calma
como la he perdido yo.

¿Lo quereis? Pues oid mi triste historia:
Oid, oid mis fúnebres cantares:

ronca la lira está
cual arpa mortuoria.

Como el rumor lejano de los mares
mi lira sonará.

Venid en torno á mí, seres perdidos
por la espantosa soledad del mundo.

Perdidos como yo,
escuchad mis gemidos,
estos gemidos de dolor profundo
que nada mitigó.

Huya la luz del azulado cielo
la luna, el sol, las fúlgidas estrellas
mitiguen su fulgor
fueron un tiempo bellas.

Más ora que me oprime el desconsuelo
me infunden solo horror.

Callad, callad, cantores miserables
de músicas, de amores y de orgías;
callad por compasión
dolores perdurables.

Canto; callad, mezquinas armonías,
más grande es mi canción.

Yo amo la noche fría y tenebrosa.

Yo amo el fragor del prolongado trueno,
mi música mejor
más grata y deliciosa.

La que produce de huracán sin freno,
el soplo destructor.

Yo aborrezco la luz del claro día.

Yo aborrezco bullendo entre las flores,
el aura matinal,
no agrada al alma mía,
sino tinieblas, lágrimas, dolores
y estrépito infernal.

Por eso al lúgubre són
de mi lira misteriosa,
alzo en noche tenebrosa
melancólico cantar.
Por eso escucho extasiado
el horrisono estampido
de los truenos, y el bramido
del enfurecido mar.

LINO DUARTE.

NOTAS CORUÑESAS.

Pues señor; por este año se nos han acabado las fiestas.

Y en verdad, que falta nos hacia el descanso, despues de un mes de continuo jolgorio.

Sin embargo, doña Hermógenes, la esposa de un empleado cesante de Hacienda, y madre de dos tiernos *pimpollitos*, no opina del mismo modo.

¡Como que hasta llega al extremo de decir que la vida sin fiestas no se comprende!

Y todo, porque sus niñas con estas misitas de campaña, veladas y bailes, han conquistado los corazones de dos jóvenes de buen ver, aunque algo picados de viruelas.

En fin, lo cierto es que las fiestas se han acabado, Contrariando los deseos de doña Hermógenes.

Y los de un servidor de ustedes.

El miércoles se han *vapuleado* de lo lindo en los soportales del Palacio provincial, un director y redactor de dos importantes diarios de esta capital.

Y como de importantes diarios representantes, no han sido menos importantes las *morraídas*.

Lo cual á mí no me importa un pito.

Y á ustedes se les importará..., *tanto*.

¡Y qué calor, Santo Dios!

La mayor parte de las familias de esta capital, que nos hemos quedado en casa, ya olvidamos por completo el uso de las cocinas.

Este año el sol se ha empeñado en vencer al carbon. Y lo consigue.

Aunque no fuera más que por la economía.

Así es que ahora ya no se oye decir en las cocinas:

—María, pon eso al fuego—sino:

—María, pon eso al sol.

Ó bien;

—Francisca, me ha hecho usted el chocolate?

—Señorito, estoy esperando que salga el sol.

Pero esto ne es lo más difícil de llevar.

Lo peor és que los que no tenemos cuartos, no podemos remojar este año nuestras *humanidades*.

Porque con esta calor, el agua de nuestro puerto está como para fregar loza sucia.

En fin que nuestra situación es desesperada.

¡Si hubiera un alma caritativa que me prestara mil reales!...

Despues de haber obtenido en la Exposición Universal de Paris la medalla de oro, tenemos entre nosotros de regreso á la sociedad coral *Orfeon coruñés*, número 4.

Escusado es decirles que el pueblo coruñés, el pueblo gallego,—pues á su paso por las estaciones de tránsito fueron calurosamente victoreados—ha recibido con las distinción que se merece á la importante masa coral, que á los cuatro meses de organizada obtiene en toda una Exposición Universal, y juzgada por eminencias musicales, la gran medalla de oro.

¡Gloria al tan insigne como modesto maestro Veigal!

¡Gloria á los aprovechados orfeonistas!

Y termino con el siguiente consejo ó lo que ustedes quieran llamarle:

Cuando yeas que te mira una mujer bonita hasta el desentendido.

El porqué, para el número próximo.

EDUARDO PARDO Y GOMEZ.

SONETO.

A....

Sería vano, vida mía, hablarte de mi empeño constante de quererte, y otra vez repetirte que la muerte sólo puede ser causa de olvidarte.

Que es mi empeño tenaz idolatrarte, siempre feliz y sonriente verte, y á mi lado, querida, retenerte pues no me canso nunca de mirarte.

De amor y de ventura no estoy harto; por más que mi pasión no es menos cierta no encuentro ya palabras que decirte, mi vista de la tuya yo no aparto y el alma agradecida solo acierta una vez más, bien mio, a bendecirte.

JULIO GONZALEZ.

ABDALLAB, EL DE LA SIEN ROJA.

(CAPRICHOS MORISCO.)

Al distinguido escritor D. Manuel Rubio.

I.

Yo soy de las riveras del Betis caudaloso
dó crecen bellas flores, de aroma muy sutil,
yo estuve mucho tiempo, por aquel prado hermoso,
vecino á aquella tierra por quien lloró *Boabdil*.

Allí dó restos quedan del derrumbado imperio,
que en días venturosos rigiera *Abderraman*,
y en donde en la alta noche, y en el mayor misterio
aun se oye la plegaria que entona el musulman.

Allí es donde he aprendido mil cuentos fabulosos
que en noches apacibles un genio me enseñó,
recuerdos postrimeros de tiempos tan hermosos,
que aquella santa tierra jamás los olvidó.

Y por contarlos vengo, de tierra tan lejana,
dejando allí mi patria, viniendo aquí á cantar;
escucha mis palabras; atiéndeme, sultana,
tal vez, que mis cantares, alivien tu pesar.

II.

Alzábase un castillo, del Darro en las riveras,
donde feliz vivía, con suntuoso harén,
Abdallab, soberano de esclavas hechiceras,
el del valor sin tasa y el de la roja sien.

Allá en su sien derecha, fatal señal mostraba,
más nadie este misterio, jamás averiguó;
escúchame un instante la historia que contaba
el genio que estos cuentos un día me enseñó.

Refieren que aquel moro, quería á una cristiana
de cutis siempre blanco, de labios carmesi,
radiante de hermosura cual sol de la mañana,
y que jamás *Mahoma* soñó más bella huri.

Más Abdallab vehemente, con lábrico arrebató,
contra su pecho tanto, la estrecha con ardor,
que en su delirio amante, la dió muerte el ingrato,
pues siempre es egoísmo, la base del amor.

Por el dolor transido, queriendo conservarla,
á Hassen, llamando un día, le cuenta su pesar;
y el viejo mago, entonces, trató de embalsamarla
y en lecho de mil flores, mandola colocar.

III.

Cuando era ya bebido el vaso postrimero,
cansado de caricias de esclavas sin amor,
por la aroma embriagado del áureo pebetéro
salía de su estancia, Abdallab, con furor.

Corría presitoso; donde la muerta estaba,
con furia casi siempre, lloroso alguna vez;
y en locos arrebatos, histérico besaba
aquellos labios rojos, aquella blanca tez.

Y me ha contado el genio que en amoroso exceso
cuando á sus mil caricias el moro daba fin,
sobre su sien derecha daba la muerta un beso
dejando allí grabada su huella con carmin.

IV.

A la tercera luna de muerta la cristiana,
al recibir el moro, cual siempre el beso aquel,
sintió un dolor inmenso, cual si con saña insana
algun puñal agu lo clavara allí con él.

Y oyó una voz medrosa que oculta le decía:
«Sacrilego y maldito por siempre tú serás.»
Y desde entonces loco, el moro aquel vivía
sin encontrar alivio á su dolor jamás.

V.

Aun queda su castillo, del Darro en la rivera.
Si al escuchar mi cuento, tu mente al fin dudó,
sultana, yo te juro que así me lo dijera
el genio que estos cuentos un día me enseñó.

INOCENCIO DE OÑA.

Madrid.

CHISGARAVIS

Desde hoy abrimos esta nueva sección, que creemos no ha de desagradar á las bellas señoritas.

El miércoles último se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio la bellísima y elegante señorita D.^a Araceli Nuñez y Rodriguez y el bravo oficial don Ventura Anca Hernandez.

La Redaccion de EXTREMADURA LITERARIA le envía á los desposados la más entusiasta enhorabuena y les desea una interminable luna de miel.

En poco estima *El Diario* de Badajoz, nuestra entusiasta é incondicional adhesión al pensamiento de coronar á la eminente poetisa Carolina Coronado y Romero, cuando, no haciendo caso del artículo *En honor de una extremeña*, publicado en nuestro número 4, dice: «Hasta el presente, solo dos periódicos de Ex-

tremadura aplanden nuestro pensamiento de la cofonación de Carolina Coronado, *El Obrero Federal* y *El Viento*.»

Nos extaña, apreciable colega, que tal vez por nuestra inutilidad se nos desprecie; pero aun cuando nadie nos haga caso, nosotros seguiremos, no ya aplaudiendo, sino trabajando cuanto nos sea posible, para que acto tan conmovedor como grandioso no deje de realizarse.

Y que conste que fuimos los primeros en adherirnos

El exceso de original no nos permite hoy contestar las cartas recibidas.

En el numero próximo lo haremos.

Sr. Mansi: prometemos hacerle unas seguidillas si impide que algunos empleados de correos se queden con lo que no les pertenece.

PUBLICACIONES

Ha comenzado á publicarse en Badajoz un periódico literario y de interés general, con el título de *El Iris*, bajo la direccion de nuestro querido amigo é ilustrado jóven, D. Augusto Sanchez Pantoja.

Deseamos al nuevo colega todo género de prosperidades.

Gijón Cómico, es el título del notable periódico festivo, y de caritaturas, que ha comenzado á publicarse en Gijón, y cuyo primer número hemos recibido.

Agradecemos la atención y con gusto dejamos establecido el cambio.

El Popular de Burgos, ha venido á visitarnos.

Agradecemos la visita que devolvemos con toda atención.

En breve vá á comenzarse á publicar un periódico en Alburquerque.

Deseamos al nuevo colega que entre con buen pié en la vida periodística, y pocos suscriptores que no paguen.

En breve comenzaremos á publicar el magnífico poema *El sino de las mujeres*, original del eminente poeta D. José Martinez Medina, con cuya colaboracion será en lo sucesivo honrada nuestra revista.

Con el título de *El Emeritense* ha comenzado á publicarse en Mérida un nuevo periódico, cuyo primer número hemos recibido.

Agradecemos la visita, que gustosos le devolvemos, accediendo á sus deseos de establecer el cambio.

A 6½ DUROS

RELOJES CON TRES TAPAS PLATA Y CRISTAL EN LA MÁQUINA, ÁNCORA REMONTOIR TAMAÑO GRANDE PARA CABALLERO.

Gran surtido en relojes de oro, plata, plaqué, acero y níquel para bolsillo, de todos tamaños, clases y precios, desde 10 pesetas.

NO CABE COMPETENCIA CON ESTA CASA

Preciosas guarniciones para sobremesa, reloj y candelabros en bronceado y dorado.

El diluvio en despertadores, desde 8 pesetas.

Cadenas de gran gusto en plata, doublé y níquel.

Relojes de torre, aparatos eléctricos y toda clase de operaciones.

NO COMPRAR NI COMPONER relojes sin ver esta casa, la que más ventajas ofrece.

RELOJERÍA SUIZA DE VÍCTOR REDONDO.

9, Plaza de San Juan, 9.

LA ESMERALDA.

CONFITERIA.

22.—CALLE DE SAN JUAN.—23.

Dulces, frutas en almibar, azucarillos, galletas, pasteles de varias clases, pastas, merengues de fresa, cubiletes, mantecados, napolitanas, almendras, objetos para regalos, y otras mil cosas muy buenas, para las niñas bonitas en LA ESMERALDA se encuentran

ÚLTIMA NOVEDAD. EL PLATO SUCHARD

EXTREMADURA LITERARIA

necesita corresponsales en todos los pueblos de alguna importancia de esta provincia.

Dirigirse al Director de este periódico, Granada, número 28, principal, Badajoz.

REGALO.

Los suscriptores que lo son desde este mes, pueden adquirir los números anteriores por

UNA PESETA

en vez de 2 pesetas 25 céntimos que valen como números atrasados

Extremadura Literaria.

REVISTA SEMANAL DEDICADA AL BELLO SEXO

(SE PUBLICA LOS VIERNES).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Badajoz:		*	En provincias.	
Un mes	PTAS. 0'50		Trimestre	PTAS. 2'00
Trimestre	» 1'50		Semestre.	» 3'50
Semestre.	» 2'75		Año	» 6'50

EXTRANJERO.—Semestre, PTAS. 4,: Año, 7'50,

Número corriente: 0'15 ptas — Número atrasado: 0'25 ptas.

PAGO ADELANTADO.

ANUNCIOS, Á PRECIOS CONVENCIONALES.

CORAZÓN?

Precioso poema que acaba de publicar en Madrid, el eminente poeta, D. Inocencio de Oña, nuestro colaborador, y que se halla de venta en la Redacción de EXTREMADURA LITERARIA.

Aunque vale muchísimo dinero, solo cuesta

0'50 PESETAS.

Se envía franco de porte á cualquier punto de España.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

GASPAR HERM.º

CALLE DE SANTO DOMINGO, NÚM. 41.
BADAJOZ.

COLEGIO DE PRIMERA EDUCACION

DIRIGIDO POR

DON FELIPE CABAÑAS VENTURA.

CALLE GRANADO, NÚM. 28, PRAL.